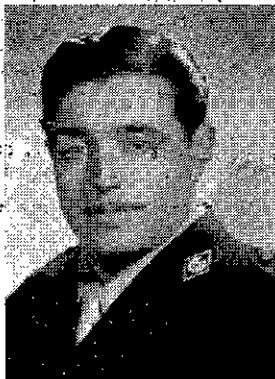


Cría de ganado en régimen de estabulación

Un manzanareño inventa un establo mecánico

Entre los grandes problemas que tiene la economía española, uno de los principales, por no decir el primero, es la crisis que sufren nuestra agricultura y su anexa la ganadería, debida, entre otras cosas, a sus primitivos sistemas de trabajo y desenvolvimiento económico.

Actualmente estamos viendo cómo muchos negocios de esta clase desaparecen, ya que su



Don José Nieto Lozano

rentabilidad es tan escasa que difícilmente pueden vivir de ellos sus propietarios y muchos de los que lo hacen, sólo se debe a grandes sacrificios personales.

Ante la angustia de estos problemas, que están produciendo la despoblación de pueblos enteros y la emigración de cientos de personas a las grandes urbes industriales, un paisano nuestro, lejos muchos años de nuestra ciudad, pero presente en espíritu en ella y enamorado de sus tierras manchegas, ha querido presentar soluciones a la actual situación, y si ayer fue un tractor de características especiales, que presentó en una de las últimas ediciones de nuestra Feria del Campo, hoy su brillante ingenio nos trae la creación de un ESTABLO MECANIZADO, que bien pudiera ser la clave para los problemas de la ganadería.

Don José Nieto Lozano —este es su nombre— es un manzanareño que vive en Barcelona y trabaja de chófer-mecánico en la

empresa de construcción naval «Vapores Suerodía», el cual, sólo con su tesón de gran manchego, adquirió su profesión y perfeccionó sus conocimientos de mecánica hasta llegar a crear ingenios por su cuenta, abriéndose camino en la vida brillantemente.

Enterados de su nuevo invento —pues son bastantes los que tiene en su haber—, en nuestro afán de honrarle y presentarlo y de traer la primacía de la noticia a nuestros lectores, hemos acudido al mismo, en una de sus estancias en nuestro pueblo, para que nos informe sobre sus realizaciones, habiéndonos manifestado lo siguiente:

—«Dada la situación actual de la ganadería, se hace inminente la consabida reestructuración. Estudios minuciosos de estadística y después de genética y zootecnia han demostrado con evidencia el alto grado de producción de carne que se obtiene del ganado en régimen de estabulación con respecto al arcaico sistema del pastoreo tradicional.

En efecto, las calorías que la oveja en concreto emplea en su caminar para su traslado hasta la zona de pastos, se convierten en una considerable pérdida de peso; este derroche de riquezas, junto con los numerosos gastos que requiere el cuidado de estos animales, hacen insostenibles su mantenimiento para el ganadero propietario que, como consecuencia, se deshace de ellas, habiéndose perdido en estos últimos años más de cinco millones de cabezas de la cabaña nacional.

Bien. La estabulación es, pues, el modo más adecuado para la mayor producción de carne. Pero chocamos con su encarecimiento a causa de la cuantiosa mano de obra de que hay que disponer en los establos para el barrido y cuidado en general de estos animales, para obtener un adecuado grado de higiene. Es, pues, esta higiene lo más costoso de mantener. De aquí la necesidad de adaptar la mecanización a los establos.

Esta se puede conseguir de la siguiente forma:

Preparando un recinto rectangular para cabida de cien cabezas, por ejemplo, con una anchura medio metro mayor que la longitud media de la oveja y una longitud estimable para la colocación de las cien ovejas —una al costado de la otra—, siendo el pesebre corrido a lo largo del establo. El suelo estará elevado, aproximadamente, un metro por en-